dactó su célebre carta a la Academia Real de Suecia y a la Fundación Nobel en 1970 y que los rectores de OIGA van a conocer integramente hoy.

El ataque de la "Litteraturnaya Gazeta"

La primera gestión de Solschenitzin una vez que decidió no ir a Estocol-mo, fue solicitar una ceremonia en la embajada sueca en Moscú. El embajador Gunnar Jarring renunció a gestionar la petición (sin duda con el visto bueno de su Ministerio de Asuntos Exteriores), por creerla incompa-tible con su misión de mediador de la ONU para el Medio Oriente muy necesitada de la benevolencia de la diplomacia soviética. Pasaron los meses y la situación del autor empeoró, pues se publicó en Occidente su última obra maestra Agosto, 1914, un gran fresco histórico en la mejor linea de la literatura realista rusa. El libro for-malmente prohibido en la URSS, circuló ampliamente de modo subterrá-neo en los medios de "samizdat" (prensa clandestina). Solschenitzin que había sido expulsado en 1969 de la poderosa Unión de Escritores, se convirtió en el objeto de una campaña sostenida contra su obra y su significación políti-ca y social. El ejemplo más neto de esa campaña, casi pintoresco, fue la crítica lanzada por la Litteraturnaya Gazeta (órgano de la Unión) contra los

origenes sociales del escritor.

El ataque, aparecido el 12 de enero pasado reproducía un artículo publicado antes por la revista de Alemania Federal, Stern. Básicamente se trataba de establecer que la familia de Solschenitzin había sido muy rica antes de la revolución (aparecia una fotografía del "Rolls Royce" de un tío del autor) y ello justificaría el "antisovietismo atávico" del Premio Nobel. Se situaba así el problema en un contexto ente-ramente político —o politizado— que excedia claramente del terreno al cual el autor quiere llevar su situación, a saber: la libertad de expresión para todos los ciudadanos. Por lo demás, Solyenitsin rechazó categóricamente las alegaciones de Stern y de la Ga-zeta en una carta enviada dos días después a los corresponsales extran-

jeros.

La entrevista de abril

Finalmente, hace sólo unos días—The New York Times le consagró una página entera el tres de abril—apareció en varios grandes diarios occidentales una larga entrevista soste-nida con el autor. Obviamente, la entrevista ha sido realizada con "placer" de las autoridades soviéticas y los ob-servadores ven en este hecho una mejora considerable de la situación per-sonal del escritor, que sigue viviendo en Peredelkino, en la casa de campo de su íntimo amigo y protector, el gran violonce.ista Mstislav Rostropovitch.

El diálogo del autor con los periodistas extranjeros (que parece una especie de desagravio después del boi-cot oficial de la "ceremonia privada") ha proporcionado cierto número de revelaciones notables. Por ejemplo. Solyenitsin se ha quejado de las dificultades que encuentra para documen-tarse históricamente en relación con POESIA-

OTRO "BOOM" **PERUANO**



ARTURO Corcuera: "Noé delirante"

EL verdadero "boom" peruano no es el de la harina de pescado (se ha vendido en los tres meses trascurridos del presente año más que en todo el año pasado) ni el del petróleo del Oriente (¡dos perforaciones: dos pozos en plena producción!) ni el prestigio que día a día gana el proceso peruano en las esferas políticas del mundo. Aunque parezca peregrino, el verdadero "boom" es el de la poesía. En todo caso: los resultados son de largo alcance. Ni de corto ni de mediano plazo, para usar de las expre-siones al uso. El "boom" de la poesía es más trascendental. Apunta a la inmortalidad.

Hechos al canto. En 1964 el gran poeta español Rafael Alberti declaraba para el universal-mente conocido cotidiano romano "PAESE SERA" que la mejor poesía en español, ¡desde aquellos años!, se estaba escribiendo en el Perú.

Darío Puccini, hispanista eminente, traductor de Machado y de la mayoría de los miembros de la generación del 27, catedrático universitario que goza de justificado renombre en Italia, desde 1958 seguía con atención prodesde 1938 seguia con atención pro-funda la realmente gigantesca evolu-ción cumplida por la poesía peruana. No tenía empacho en reconocer que el Pacífico —el Perú y Chilo— habia derrotado ampliamente al Atlántico —Argentina, Uruguay, el Brasil— en este fraternal y singular torneo que se efectúa desde hace cinco siglos. Mátrás Horányi director del Depar-

Mátyás Horányi, director del Departamento de Estudios Hispánicos e Hispanoamericanos de la Universidad de Budapest, redactor de la Revista de





ENTRE los nuevos poetas peruanos: Abelardo Sánchez León y A. Cisneros...

por FRANCISCO BENDEZU

Filología de Hungría (considerada una de las más importantes de Europa), ha preparado una antología de la poena preparado una antología de la poe-sía peruana contemporánea, próxima a salir de las prensas de la Editorial Corvina de Budapest.

J. M. Cohen, célebre tratadista in-glés, autor de la imprescindible obra "POESIA DE NUESTRO TIEMPO", me

roesia de Nuestro Tiempo", me comunicaba en carta personal (15/V/ 1970): "Estaria muy interesado en in-vestigar por qué el Perú y Cuba tienen en el presente la més interesado. en el presente la más interesante nue-

va poesía"

Claude Couffon director del Insti-tuto de Estudios Hispánicos de la Universidad de Paris, autor de libros fundamentales sobre García Lorca y Miguel Hernández (traducidos al español y publicados por la Editorial Losada), vertió al francés y publicó en Le Monde (1969) una antología de la poesía peruana moderna y última. El gran estudioso francés informa que a mediados de este año aparecerá su antología de la poesía peruana con-

temporánea. El poeta belga Marcel Hennart publicó en 1970 una antología de poetas peruanos. "PEROU DU COEUR" ("PE-RU DEL CORAZON") era el nombre de la antología que recogía las voces de Peralta; Hidalgo Magda Portal y varios otros, hasta llegar al novísimo Abelardo Sánchez León.

Pero no se vaya a creer que sola-mente los países no hispánicos de-muestran tan singular aprecio por nuestra poesía. No hemos mencionado a todos. La cultisima y notable tra-ductora Nina Bulgákova, que acaba de trasladar al español la obra de Block y al ruso la del inolvidable y heroico Javier Heraud, se aúna a estas opiniones autorizadas, irrebatibles, avasalla-

No es, pues, un arranque de "chau-vinismo" periodístico una visión su-perficial o una apreciación estética o política de indole personal. No. Los fundamentos en que se sustenta mi aserto son muy sólidos. No se trata, como pedría insinuarlo algún suspicaz, de lanzarse flores entre peruanos. El terreno que abona mi afirmación no puede ser más ilustre ni más impar-cial ¡Existe unanimidad en el mundo civilizado!

Opinión de España, los hermanos y los de casa

El laureado poeta español Antonio Murciano escribía, a propósito del opúsculo "9 POETAS PERUANOS", publicado en Madrid, desde la grave y docta tribuna de la revista Poesía Española (Nº 195, segunda época, marzo 1969, p. 7): "Hoy por hoy, junto a Chile y Nicaragua, Perú cierra el triángulo de la mejor poesía hispanoameria. gulo de la mejor poesía hispanoameri-

SOLSCHENITZIN

-

Octubre, 1916, que será como una continuación de Agosto, 1914, y en la que trabaja actualmente. El escritor visita en Moscú a su segunda esposa, Natalia Dmitrievna y a su hijo Yermolia, de 15 años. Solschenitzin, por último ha declarado que la versión occidental de El primer círculo no es completa, pues fue reproducida en un original preparado en 1964 por Novy Mir, la revista liberal de los intelectuales soviéticos que descubrió a Solschenitzin en los mejores días de su director Tvardovsky muerto recientemente. El manuscrito ha sido reelaborado por el escritor.

Así pues, Alexander Solschenitzin continua impertérrito su combate contra la ortodoxia oficial. Su caso, evidentemente, se presta a interpretaciones diversas pero el hecho mismo de su relieve internacional perjudica grave-mente la "imagen de marca" que el Kremlin se esfuerza por crearse en el mundo. Solschenitzin es a los medios intelectuales lo que la invasión de Checos'ovaquia es a los políticos, se ha dicho. Y es verdad. Un Premio Nobel que no puede recibir su dinero ni su meda'la y que no puede publicar sus originales en la URSS es un error monumental de las autoridades soviéticas. Tal vez los "neoconservadores" que Tal vez los "neoconservadores" que ocupan el poder, así catalogados por un especialista como Francois Fejto, son menos sensibles a los valores literarios que el facundo Kruschev, que permitió el descubrimiento internacional de Solschenitzin autorizando la publicación de las dos novelas cortas que harían la gloria de este antiguo oficial de artillería: Un día en la vida de Ivan Dessinovitch y La Casa de Matricna. Pero aquellos eran los tiempos de la necesaria, apresurada, desestalinización.

La carta del Premio Nobel

A continuación, publicamos el texto íntegro de la carta que Alexander Solschenitzin dirigió a la Academia Real de Suecia y a la Fundación Nobel el 27 de noviembre de 1970, dos meses después de obtener el Premio Nobel de Literatura:

"En un telegrama enviado al secretario de la Academia he expresado ya, y expreso de nuevo, mi gratitud por el honor que se me ha hecho con la atribución del Premio Nobel. Lo comparto en mí mismo con todos aquellos de mis predecesores en la literatura que, a causa de las difíciles condiciones imperantes en los últimos decenios, no vivieron lo suficiente para percibir tal recompensa o que eran demasiado poco conocidos durante su vida para ser descubiertos por los lectores extranjeros gracias a las traducciones o leídos por sus compatriotas en el original".

"En el mismo telegrama declaraba mi intención de ir a Estocolmo, aun conociendo los procedimientos a los cuales tendría que someterme y que existen en nuestro país para cualquier viaje al extranjero, procedimientos humillantes que consisten en llenar cuestionarios especiales, en obtener certificados de organizaciones del partido incluso para los no miembros, y en





SOLSCHENITZIN: el gobierno soviético le permitiría irse, pero no regresar.

recibir instrucciones sobre la conducta que ha de observarse en el extranjero".

"No obstante, en el curso de las últimas semanas la actitud hostil en relación con mi premio tal y como ha sido expresada en la prensa de mi patria y las prohibiciones a las cuales se encuentran sometidos otra vez mis libros (hay personas que han sido expuisadas de su trabajo o excluidas de institutos por haberlos leido) me inducen a estimar que mi viaje a Estocolmo sería aprovechado para separarme de la tierra donde nací, sencillamente para impedirme volver a mi país".

"Por otra parte, he sabido por los documentos que me han enviado ustedes en relación con la entrega del premio, que las ceremonias revisten un carácter muy solemne. Esto me fatiga, por mi modo de vida y mi carácter no estoy acostumbrado a tales ceremonias. Además, la parte seria de la entrega del premio, el discurso, no forma parte de la ceremonia".

"En un telegrama y en una carta ustedes han expresado las mismas aprensiones que yo sobre las espectaculares reacciones que podría provocar mi estancia en Estocolmo".

"Tras haber tomado en consideración cuanto acabo de decirles y haber examinado positivamente sus amables explicaciones, según las cuales mi presencia en la ceremonia no es una condición obligatoria para recibir el premio, he preferido por el momento no pedir autorización para ir a Estocolmo".

"Podría, si no ven objeciones, recibir el diploma y la medalla del Premio Nobel en Moscú de manos de sus representantes, en un momento en que nos convenga a ustedes y a mí. Tal y como está previsto en los estatutos de la Fundación Nobel estoy dispuesto a pronunciar el discurso del Nobel en los seis meses que seguirán al diez de diciembre de 1970 o enviarles el texto".

"Con mis mejores sentimientos, Solyenitsin".

POESIA



cana, y sin quizá por el vértice más alto".

Más recientemente, en El Comercio (25/III/1972). a propósito de Rodolfo Hinostroza, ganador del Premio Maldoror, en Barcelona, el periodista y político paraguayo Rubén Barreiro Saguier escribe: "la reciente poesía peruana, que personalmente considero excelente y como producción de conjunto, quizá la mejor de Latinoamérica en estos momentos".

Pero no podía faltar la discrepancia... Una revista venezolana, de cuyo nombre no quiero acordarme, vapuleó inmisericordemente nuestra poesía postvallejiana. Tampoco en nuestra propia casa, es decir en el Perú, han faltado los juicios erróneos. En la reseña de fin de año publicada en La Crónica (1º/1/72) el periodista Juan Paredes Castro con total desconocimiento de nuestra realidad literaria, lanzó muy suelto de huesos: "Medianos han sido los frutos conseguidos



A. ROMUALDO



ALBERTO ESCOBAR



AUGUSTO TAMAYO

LAS CARACTERISTICAS DE LA SOCIEDAD OPRIMIDA

por LEOPOLDO CHIAPPO



MAYORIAS carecen de lo mínimo...

que Saint-John Perse estaba cien codos por sobre Emmanuel Signoret, a quien Gide consideraba más firme que el hierro; la crítica, en 1930, consistía en advertir que Eluard sobresalía —toda una cabeza por lo menos— res-pecto de los André Salmon, los Philippe Soupault, los Benjamín Péret y hasta los André Breton. La crítica poética consiste hoy en advertir en seguida el acontecimiento poético dominante; en asignarie, sin reservas, el primer Es un audaz y revolucionario consejo del autor de "POESIA Y SOCIEDAD", es decir de Georges Mounin, que el señor Paredes Castro ha echado en saco roto y por lo cual, frente a un acontecimiento de tanta resonancia

como al que asistimos "hic et nunc",

la historia le prestará un manto de

piadoso olvido.

en el campo de la poesía". ¿Olvida, por ventura, el señor Paredes Castro que, desde 1911, en lo que a poesía atañe,

no habíamos tenido un año más glo-rioso y decisivo que 1971? En 1911 aparecieron "EXOTICAS" de González

Prada, "SIMBOLICAS" de Eguren y "RUMOR DE ALMAS" de Alberto Ure-

ta. La critica de aquellos años reco-noció el extraordinario aporte brin-dado por los poetas peruanos al ilustre

acervo de nuestra cultura. Y en 1971, sesenta años después, como una nueva y milagrosa visita del cometa Halley, se produce en el Perú un verdadero

alud de poesía de calidad, una insólita explosión lirica: Romualdo ("EL MOVIMIENTO Y EL SUEÑO"), Solo-guren ("SURCANDO EL AIRE OSCU-

RO"), Guevara ("HOTEL DEL CUZCO Y OTRAS PROVINCIAS DEL PERU"),

Corcuera ("NOE DELIRANTE"), Orri-

llo ("14 Y UN SONETOS"), Cisneros

("AGUA QUE NO HAS DE BEBER"), Peralta ("AIRE - TIERRA"), Hinos-

troza ("CONTRA NATURA"), Cilló-niz ("DESPUES DE CAMINAR CIERTO TIEMPO HACIA EL ESTE"), Watanabe ("ALBUM DE FAMILIA"), Falla ("PEQUENA HISTORIA DE CONCIENCIA"), Verástegui ("POR

LOS EXTRAMUROS DEL MUNDO"), Tamayo Vargas ("ARCO DEL TIEM-PO")... Es prácticamente imposible,

en un artículo periodístico, mencionar todas las obras de valor del año pró-ximo pasado, año que entra —por deracho ganado a los dioses— por el

pórtico dorado de la inmortalidad li-

teraria continental. Y es una gravisi-

ma "gaffe" si un crítico no lo advirtió

en el momento en que ocurría. Den-

tro de diez o cien años ya no tendrá mérito señalarlo. Lo dice en forma magistral sin ambages, el crítico fran-cés George Mounin: "Insistamos: ha-

cia 1925 la crítica consistía en advertir

No queda ahí todo. Por encargo expreso de Dámaso Alonso, director de la Real Academia de la Lengua Española el sapiente crítico nacional Alberto Escobar acaba de entregar a la Editorial Gredos de Madrid los originales de su "Antología de la Poesía Peruana Contemporánea". ¿Se puede poner en duda, ante el halagador consenso mundial, el altísimo nivel alcanzado por nuestra poesía en el ámbito hispánico (¡250 millones!)? Yo voto a favor. Espero que mi nota mueva a reflexión a los escépticos y agoreros. Y también a los queridos hermanos sudamericanos picados por el gusanillo de la envidia.

La perspectiva política de toda cultura se hace inobjetable cuando se analiza la estructura social sobre la cual la cultura reposa y respecto de la cual la cultura significa una consolidación o una posible revisión revolucionaria de estructura social. La seudoapolitici-dad cultural sólo puede ser sosteni-da por los subjetivistas que ignoran o quieren ignorar las condiciones objetivas en que se da una cul-tura en una sociedad dada. En este artículo hacemos un breve resumen de las características de la socie-dad oprimida. Evitamos el término "subdesarrollo", discutible por sus implicaciones de presuponer un modelo de desarrollo. Naturalmen-"en vías de desarrollo" resulta mucho más cuestionable, mejor dicho, inaceptable por razones que expondremos en los próximos artícu-

 Existencia de grupos. secto-res, estratos sociales heterogéneos y desarticulados, vinculados en una estructura de dominación interna tal como lo han mostrado nuestros científicos sociales.

2. Las mayorías están desprovistas de los mínimos necesarios para subsistir y vivir humanamente. trición , vivienda, salud, educación, seguridad social, trabajo, esparci-miento y liberación espiritual; en suma, los bienes y los servicios constituyen privilegio de una minoría. Se vive en estado de emergencia. Consecuentemente, el origen de los desequilibros en la distribución y uso de esos bienes y servicios está en la existencia de mecanismos de concentración y marginación en el poder y la riqueza. Monopolio en la apropiación privada de los me-

dios de producción.
3. El tipo de economía es es preindustrial, de producción de materias primas, escasa de recursos autopropulsores carente de tecnología propia adecuada y suficiente e invadida por una tecnología trasferida indiscriminadamente del exterior y con significado antisocial. La economía y el comercio se caracte-rizan por la vulnerabilidad y dependencia externas.

4. Los trabajadores, en el amplio y verdadero sentido de la pa-labra, no están habilitados para trabajar en todo su potencial y ca-lificación (es preciso superar el concepto de "recursos humanos" porque implica la captura del tra-bajador como "instrumento" para ser usado en provecho de "alguien"). La insuficiente o nula calificación ocasiona una baja productividad y, a mismo tiempo, una incidencia de lo que se llama "mano de obra" barata, lo cual redunda en explotación del trabajador. En estas condiciones de explotado el trabajador tiene una escasisima capacidad de adquisición de bienes y uso de servi-cios. La mentalidad del inversionista, lejos de tener un sentido social, se mantiene dentro de los términos siguientes: producción limitada y obtención de lucro máximo. No hay un fin humano radical en la economía de producción: solamente privilegio, ganancia lucrativa y segura a corto plazo; es decir, explotación. Todo esto dentro de un cuadro de apropiación concentrada de los medios de producción por una o igarquía local a su vez dependiente de los monopolios capitalistas internacionales.

5 Aparecen fenómenos de mirural-urbana, masiva y, mente, evasiva. Esta miprincipalmente, evasiva. gración es desequilibrada porque se ha adelantado al proceso de industrialización. Es decir la carreta delante de los bueyes. El campo, sin reforma agraria profunda, es el infierno de la deshumanización.

6. Existencia de altos índices de desocupación subempleo, desocupación disfrazada, incremento hipertrófico de la burocracia, centraliza-ción con desequilibrio del desarrollo autónomo y armónico de las comu-nidades locales y regiones.

 Paradójica situación de caren-cia de personal altamente calificado y al mismo tiempo exportación de este personal. La desocupación y el subempleo de muchos coexis-ten con el hiperempleo de pocos. Las sociedades oprimidas no solamente exportan materias primas, son material y literalmente en algunos casos objeto de succión de sangre humana, y en todos los casos de robo de cerebros por parte de las materialis herenários. de las metrópolis hegemónicas. te robo se consuma con la compli-cidad irresponsable del "talento" que "fuga" por su alienación cultu-